

RESEÑA DEL LIBRO “ANTOLOGÍAS PARA EL ESTUDIO Y LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIA POLÍTICA, VOL 2: RÉGIMEN POLÍTICO, SOCIEDAD CIVIL Y POLÍTICA INTERNACIONAL”

MARIBEL FLORES SÁNCHEZ

ITESM Puebla

mfloress@itesm.mx

Zürn, M., Leggewie, C., Mantilla Sahagún, L. R., Von Beyme, K., Friedrich, C. J., Linz, J. J., Nohlen, D., Schultze, R. O., Leininger, J., Schmidt, M. G., Esquivel Solís, É., Chávez Becker, C., Sánchez de la Barquera y Arroyo, H., Huitzil E., A. A., Aragón Camarena, A., Auel, H. J., Balbi, E. R., De Jorge, C. A., Jaguaribe, H., Rivarola, A., Calduch, R., Agnew, J. (2017). Antologías para el estudio y la enseñanza de la Ciencia Política, vol 2: Régimen Político, Sociedad Civil y Política Internacional. Edición Primera. Editorial UNAM. México.

El libro es un texto interesante, inteligente e integrador de diversos temas que convergen en el estudio de la Ciencia de la Política. Es una obra de 309 páginas que toma tiempo asimilarla porque contiene diversas perspectivas para la comprensión de la política, el poder, la forma en que se materializan las relaciones sociales e institucionales, la acción política y el papel del Estado en el contexto global actual; lo cual resulta enriquecedor para el lector, ya que al reunirse en una sola obra los pensamientos de autores de latitudes distintas, es posible conocer y contrastar los alcances de las investigaciones que han realizado especialistas de varios países del continente americano y de Europa con el propósito de ampliar y fortalecer el estudio y la enseñanza de la Ciencia Política en el siglo XXI.

La selección de los 21 capítulos de esta antología es una decisión interesante, ya que abarca tres temas clave para el análisis de la coyuntura política actual, siendo lo más oportuno para el análisis del funcionamiento de regímenes políticos, el comportamiento de las sociedades y la evolución de la política internacional. Su escritura se desarrolla



cuidadosamente para facilitar la consulta de sus contenidos y utilizar el idioma español de forma que las tres secciones de las que se compone sean asequibles para sus lectores.

La primera sección de la obra inicia repasando la historia y repensando el futuro sobre los regímenes políticos democráticos que, como contrapartida al totalitarismo y autoritarismo, presentan grandes retos en la actualidad. La transición política se distingue como una reflexión en torno a la democracia, abordándose desde sus orígenes hasta su eficiencia en tiempos recientes. Es el segmento más amplio del libro, ya que abarca conceptos fundamentales como régimen político, democracia, totalitarismo, autoritarismo, cambio político; destacando el de “dominación política,” que ha sido sin duda un objeto de estudio fundamental de la ciencia política en la historia del pensamiento político al abrir la discusión sobre la distinción de quien domina y quien es dominado en una sociedad. Si bien la palabra se utiliza en gran parte sin reflexión crítica (Sternberger, 1980), este término es fundamental para el entendimiento de un ordenamiento social y el tipo de relaciones y tensiones que a través de la política se buscan gestionar.

En la segunda sección, se aborda la importancia de la cultura democrática y los elementos que desde la perspectiva de Dieter Nohlen (2008) debe contener para ser consistentes en un régimen de estas características: 1) la confianza, basada en relaciones y normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico; 2) la lucha contra prácticas que la inhiben, como es el caso de la corrupción, ya que desalientan la participación ciudadana; 3) la tolerancia puesta en práctica en la vida cotidiana, al ser concebida como la esencia del pluralismo, 4) la capacidad de generar acuerdos y compromisos, como la forma de ampliar el apoyo y la legitimidad de las políticas públicas consensuadas (Sternberger, 1992), como es el caso de los gobiernos de coalición.

Desde una perspectiva comparada, cobra relevancia el conjunto de significados que pueden tener tanto la sociedad civil como la participación ciudadana en la teoría anglosajona y en la alemana (desde el enfoque del institucionalismo contextualizado). Aquí se analiza la evolución de una definición descriptiva de la sociedad civil hacia una que permite el análisis de la realidad social y su relación con la gobernabilidad democrática. Siguiendo a Michael Edwards (2004), la sociedad civil puede tener muy diversos significados, por lo que puede ser vista como una parte de la sociedad, como un tipo de sociedad o como un espacio de la sociedad; conceptos como tercer sector, capital social, sector no lucrativo participan en este conglomerado teórico que busca explicar la interacción entre diversos actores sociales que actúan en el espacio público en la búsqueda del bien común, pero con diferentes nombres y estilos de sus autores.

Por lo que toca a la interpretación del concepto de participación ciudadana, Herminio Sánchez de la Barquera (2006), desglosa su significado por la forma en que la sociedad participa o “toma parte” en la vida pública; como un derecho democrático, de acuerdo con la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (1999); y, fundamental-

mente, en la diferencia que guarda con el término de participación política, que hace referencia a las acciones efectuadas por los ciudadanos dentro de las instituciones formales y legales del sistema político, mientras que, la participación ciudadana se ejerce cuando el ciudadano interactúa con el Estado, buscando incidir en el proceso de toma de decisiones públicas. Sin embargo, en este mismo orden de ideas, es de subrayarse que, para construir una sociedad honesta, íntegra y confiable, se requiere de una sociedad organizada con interés, y voluntad, pero, sobre todo, con disposición por hacerse cargo de lo que le toca a cada quien para satisfacer sus necesidades, comenzando así un proceso de cambio en la cultura cívica de súbditos (afectiva, normativa y pasiva) que explicaron en su tiempo Almond y Verba (1963), a la de ciudadanos activos e implicados en el cambio político del sistema político. He aquí uno de los mayores retos de la gobernabilidad de los Estados.

En la tercera sección, la política internacional y el panorama mundial del siglo XXI son analizados, particularmente a través de los temas de seguridad y geopolítica. En el caso del primero, se plantea como reto a vencer la capacidad de los diferentes actores sociales para adaptarse a la nueva realidad de un conjunto de fenómenos o personas que afectan la seguridad de los Estados y sus ciudadanos. Pensar en una solución para enfrentar un problema de seguridad, ha dejado de ser en este siglo, una decisión exclusiva estatal, pues incluso, se contempla la participación de otros actores más allá de las fronteras. Sin embargo, los países aún no logran conciliar del todo los intereses nacionales, regionales o globales; hecho que implica un riesgo o debilidad frente a un contexto cambiante y amenazante. En otro sentido, el análisis geopolítico permite conocer la influencia que tienen los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, para la definición de la política interior y exterior de los mismos. Las escuelas predominantes en esta disciplina son la inglesa, la americana, la alemana y la francesa; de las que destaca el pensamiento del inglés Halford Mackinder (1904), mencionado por la vigencia de sus ideas de esa época al teorizar sobre los escenarios posibles sobre el poder mundial, afirmando que mientras en Europa todos estaban construyendo botes, no podrían detener el crecimiento de la gran potencia, Rusia, que, con el transcurso del tiempo, la desplazaría de ese poderío.

Este libro es inteligente por la capacidad que tiene de reunir diversas perspectivas cualitativas de enfoques europeos, británico-estadounidense, latinoamericanos (sudamericanos y mexicanos) y darle la oportunidad al lector de decidir con qué ideas analizar de una forma holística los temas que en él se abordan. Es también integrador porque permite estudiar la política, conforme a la explica Joseph Vallès (2007) a partir de sus tres dimensiones de análisis: 1) como producto o estructura (el modo estable en que una comunidad organiza sus actuaciones políticas, el sistema, el orden, las instituciones y reglas), 2) como proceso (la secuencia de conductas individuales y colectivas que se entrelazan dinámicamente); y, 3) como resultado (la respuesta de la combinación del proceso y la estructura a cada conflicto social, es decir, las políticas públicas). Mención especial para

los estudiantes que contribuyeron con sus profesores en la materialización de esta herramienta de conocimiento para el estudio y aprendizaje politológico.